

rogado por la Alcaldía y que vino á la Redacción con el correspondiente sello municipal; una publicación en la que se insertan edictos del Juez, notas religiosas mandadas por el Sr. Cura-Párroco y toda clase de Edictos oficiales; una publicación en la que han escrito casi todos los hombres que en Granollers saben escribir más ó menos; una publicación que cuenta la friolera de 18 años y de la que van tirados mas de 900 números pudiera ser tachada de réproba, de hereje y de indigna precisamente por algunas, pocas, muy pocas personas que aqui acaparan la representación, valiéndose para ello de toda clase de medios, aun de los mas reprobados.

Jamás hubiéramos creído que la osadía política llegara á tanto; jamás hubiéramos creído que los que todo lo compran, conciencias, honras y vergüenza al hallarse con que les ha sido imposible comprar nuestro silencio, despues de haberlo pretendido imponer á costa de ruindades y miserias, con expedientes de defraudacion, con inspecciones vejatorias, con multas y con matriculas injustas hayan tenido el poco, el menguado talento de atacar nuestra dignidad y nuestra honra con mentidas Protestas de Dignidad, las cuales solamente han servido para poner de relieve que viven constantemente del tarugo, del timo, de las falsedades, de los chanchullos y de la sinvergüenza, como lo prueba el gran número de personas de las que firmaron que se llaman á engaño, como lo prueba el gran número de nombres puestos alli sin ninguna autorización, como ya aqui se sabe públicamente, porque los interesados por ofendidos no se recatan de hacer de tan indigna conducta, pública manifestación. Era menester aprovecharlo todo: de forasteros, de niños, de gente que no sabe leer siquiera, de alguno que ni EL CONGOST ha visto nunca y aun para llevar adelante su plan de infamias, hacerlo de una manera solapada, hipócrita, escondiéndose, sin dar la cara. ¡Que mejor hubiéramos querido nosotros que nuestro nombre hubiera constado en la Protesta! pues que entonces no hubieran hallado ni una sola firma espontánea, se hubieran quedado solos, solos con sus odios, con sus rencores, y con su rabia. Es verdad que eso hubiera sido lo digno, lo honrado; por esto, por esto no lo han hecho ellos, por esto han apelado al medio de la hipocresia; por eso no han dado la cara como acostumbran, porque, hacerlo como lo han hecho aunque hayan estampado sus firmas, no dan la cara porque no se han atrevido á estampar nuestro nombre.

Pero se han equivocado lastimosamente; nuestra historia política de 30 años, sin tacha, nuestra historia periodística de cerca 20, sin ninguna retractación, nos han puesto á cubierto de las ruindades de todos nuestro enemigos juntos; y su ruindad, su maquiavelismo ha servido para colmarnos de satisfacción; ¡que gran día fué

para nosotros el domingo! ya que los agasajos de que fuimos objeto, fueron muchos, ya que las enhorabuenas recibidas fueron más, y muchas más aún las demostraciones de cariño; el domingo comprendimos lo mucho que se nos quiere en esta villa, ya que teniendo en cuenta el número reducido de firmas que ostenta la Protesta de referencia, alguna de ellas de ningún valor moral, otras perfectamente recusables por su desmedido odio á esta publicación, bién podemos decir que nos batimos solos, completamente solos contra todo todo el caciquismo y sus secuaces y que en esta lucha tremenda, desigual y terrible vencimos; y vencimos porque si no está á nuestro lado, sin que lo presumiéramos jamás, toda la opinion sensata, decente y honrada de Granollers, está en contra del caciquismo como se lo ha demostrado reduciendo su omnímodo poder de otros tiempos á una verdadera impotencia; y vencimos porque nuestra honra y dignidad están muy por encima de la de los que se han propuesto humillarnos y reducirnos á la impotencia, solamente para que no sea oida nuestra voz, que aquí es la voz de la Ley, del Deber y de la Justicia.

Satisfechos estamos, pues, dé la publicación de la Protesta; jamás nos hubiéramos creído tan fuertes, tan potentes; ella ha revelado á la faz de los granolleses nuestro valer, nuestra honra, nuestra dignidad que unos cuantos caciques y otros tantos asalariados querían poner en entredicho.

Bien venida, pues, la publicación de la Protesta; ella ha puesto de relieve, por lo que se ha discutido en todas partes, la valía de las firmas de que pueden disponer los caciques por un lado y por otro la fuerza incontrastable que EL CONGOST tiene en la pública opinion y eso que no puede disponer de dinero, de influencia y sobretodo de consumos.

Balance de honor y dignidad

APARICIÓN

El domingo, día de Carnaval, día propio para las grandes mascaradas, se repartió profusamente, como decíamos en nuestro suelto de Última hora, la Protesta contra la Prensa Indigna; y se repartió profusamente y se repitió el reparto el lunes, martes y jueves de esta semana porque habrá muchos miles para repartir y que serán pagados seguramente por los que pagan todas estas cosas como todos sabemos, sirviendo precisamente el recibo del pago de estos impresos como la primera prueba de lo dignas y honradas que son ciertas personas que pretenden dar patentes de dignidad á las demás.

Mucho se había hablado en pocos días de ese parto de los montes; y á fé que bien puede parodiarse con esta gran ridiculez, porque el ratón que ha salido de

tamaño *monstruosidad* no puede ser más ridículo, mírese bajo el aspecto que se quiera.

Número de firmas

Si nos atuviéramos al número de firmas tendríamos que en Granollers habria muy pocas personas dignas, porque pretender dar patente de dignidad 200 firmas solamente, muchas de ellas más que discutibles, es muy poca cosa en una población de más de mil electores, sin contar los á quienes se les ha robado el voto precisamente por algunos de estos que pretenden dar patente de dignidad á los que les descubren sus timos, sus enredos y sus chanchullos de todas clases y categorías.

Calidad de las firmas

Si nos fijamos en la calidad de las firmas, tendremos que son muy pocas firmas, y por cierto de poco valer; porque, si entre ellas hay algunas de personas honradas que se han dejado sorprender, hay en cambio las de *burols* y *rosegons* que son las más, las de los que comen y quieren comer, las de quien deshonoró á su propia hija, de quien fué á la cárcel por incendiario, de quien vive amancebado, de quien quebró fraudulentamente y hasta del *anarquista* que se vende por tres miserables pesetas. Hay tambien las de niños inberbes, otras de falsas, como en su día se probará por parte de algun interesado, y en fin las de todos á quienes los caciques pueden obligar en una ú otra forma á que firmen á ciegas cuanto les manden.

Como se han recogido

y firmas restadas

Si tenemos en cuenta el modo y manera como las han recogido, sabremos, como es ya público y notorio, que en tanto á unos se les ha pedido como á cosa del Somatent, mostrando en primer término la firma del Sr. Vilaró, como decían los que las recogían en esta forma; otras lo eran como á protesta de «La Unión Liberal» contra los expulsados, por eso de las cuentas famosas, otras porque se acabaran las rencillas de los republicanos, y otros, en fin, porque sería cuento de nunca acabar, contra la Prensa en general, porque eso segun repiten todos, y en ello están contestes cuantos saben lo que se dicen en este asunto, era lo que debía firmarse y publicarse y como que esto último es un verdadero timo que han dado hasta á los más entendidos, porque la Protesta se ha personalizado, resulta que ahora ha llegado el Tío Paco con la rebaja y no es de estrañar que nosotros sepamos directamente ó por referencias de nuestros amigos que no están conformes con el contenido de la Protesta los Sres. Miguel Mesa, Francisco Pasarell, Domingo Roca, Jaime Lloreda, Mateo Pissa, Ignacio Berni, Juan Bellavista, José Plana, Juan Canal, J. Sendra, A. Torras, A. Vilá, J. Mustarós, Mariano Uyó, Lo-